



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<b>Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)</b>	
<b>Roma</b>	<b>Autoría: Francisco Javier González García</b>
Alto Imperio	
Ámbito: La mujer fuera del hogar	
<p>Strab. 3.2.9. “τὸν δὲ καττίτερον οὐκ ἐπιπολῆς εὕρισκεσθαί φησιν, ὡς τοὺς ἱστορικοὺς θρυλεῖν, ἀλλ’ ὀρύττεσθαι: γεννᾶσθαι δ’ ἐν τε τοῖς ὑπέρ τοὺς Λυσιτανοὺς βαρβάροις καὶ ἐν ταῖς Καττιτερίσι νήσοις, καὶ ἐκ τῶν Βρεττανικῶν δὲ εἰς τὴν Μασσαλίαν κομίζεσθαι. ἐν δὲ τοῖς Ἀρτάβροις, οἱ τῆς Λυσιτανίας ὕστατοι πρὸς ἄρκτον καὶ δύοσιν εἰσίν, ἐξανθεῖν φησιν τὴν γῆν ἀργύρῳ, καττιτέρῳ, χρυσῷ λευκῷ (ἀργυρομιγῆς γάρ ἐστι, τὴν δὲ γῆν ταύτην φέρειν τοὺς ποταμούς: τὴν δὲ σκαλίσι τὰς γυναῖκας διαμώσας πλύνειν ἐν ἠθητηρίοις πλεκτοῖς εἰς κίστην. οὗτος μὲν περὶ τῶν μετάλλων τοιαῦτ’ εἴρηκε”.</p> <p>(Strabo, <i>Geographica</i>. Edición de A. Meineke, Leipzig, Teubner, 1877.)</p>	<p>Strab. 3.2.9. “En cuanto al estaño, niega [Posidonio] que se encuentre en la superficie, lugar común entre los historiadores, sino que se saca del subsuelo y se da entre los barbaros de más allá de los lusitanos y en las islas Casitérides y es transportado desde territorio británico hasta Masalia. Cuenta que, entre los ártabros, que son los pueblos más remotos de Lusitania hacia el Noroeste, la tierra tiene eflorescencias de plata, estaño y oro blanco (por estar mezclado con plata) y que esa tierra la arrastran los ríos. Y las mujeres, rascándola con sachos, la lavan en cribas entrelazadas en forma de cesto. Esto es lo que Posidonio dijo acerca de los minerales”.</p> <p>(Estrabón, <i>Geografía. Libros I-II</i>. Introducción general de J. García Blanco, traducción y notas de J.L. García Ramón y J. García Blanco, Gredos, Madrid, 1991.)</p>
<b>Comentario:</b>	
<p>Un aspecto muy destacado, con respecto al ámbito femenino, de todas estas noticias es el papel que en ellas se otorga a la mujer fuera del espacio doméstico. Esta dedicación al margen del hogar ubica a las mujeres de las comunidades prerromanas del norte de la Península Ibérica en un espacio que es el opuesto al asignado dentro del mundo griego a las féminas: la casa, el hogar. Dentro de estas tareas no domésticas destaca, especialmente, la agricultura, tal y como indican Silio Itálico (<i>Punica</i> 2, 350-354), Justino (<i>Epítome</i> 44, 3, 7) o Estrabón (3, 4, 17). Ello no implica, como se comenta en ese último pasaje del geógrafo de Amasia, que descuiden las tareas domésticas, pues estas también entran dentro de su ámbito de dedicación. El factor importante a la hora de definir los ámbitos femeninos de actividad, aquel que resultaría asombroso y extraño a ojos de un griego o un romano, radica precisamente en que, como indica Silio Itálico, pueden desempeñar cualquier labor, excepto aquellas relacionadas con la guerra que son de dedicación exclusivamente masculina, tal y como explícitamente indican nuestras fuentes. Un ejemplo más de este tipo de trabajos nos lo ofrece Estrabón (3, 2, 9) que adjudica a las mujeres ártabras trabajos relacionados con la actividad minera, como el bateo de las aguas de los ríos.</p>	



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

La existencia de estos dos ámbitos sexuales de actividad tan marcadamente delimitados y exclusivos, como sucede en el caso de la guerra en tanto que actividad masculina, establece la posibilidad de que en estas comunidades hayan convivido dos formas distintas de riqueza, una femenina y otra masculina, estrechamente relacionadas con estos dos ámbitos distintos de actividad. A las mujeres, por su dedicación agrícola, les correspondería una riqueza inmueble, territorial, mientras que las formas masculinas de riqueza, como consecuencia de la especialización del hombre en la actividad bélica, el saqueo y la rapiña que generalmente se asocian a aquella, consistirían en riqueza mueble, especialmente ganado, bienes de lujo o de prestigio, como oro, piezas de armento u orfebrería... (Vázquez Varela, García Quintela 1998, pp. 53 ss. y 136 ss.).